dida necesaria para prolongar durante algun tiempo la vida de las sociedades, es como responder que el mundo *marcha sin descanso* á su fin. Es difícil optar sin reserva por este pensamiento. Así, en la incertidumbre del porvenir, vamos á recordar un deber mas importante que todos los otros, y cuyo cumplimiento es la última áncora de salvacion, no solo para la Francia, sino para la Europa toda.

CAPITULO XXXIV.

¿QUE HAY QUE HACER?

Reformar.—La educacion, sobre todo, la educacion de las clases altas.—El mal está en las almas.—La internacional.—El mal viene de la educacion.—¿Qué hace la educacion del pueblo?—Las personas acomodadas.—¿Cómo?—Justicia de Dios.

Reformar. Ante todo y sobre todo, ¿qué se debe reformar? *La educacion de las clases elevadas*

que forman las otras á su imágen. Sin esta reforma, todas las medidas necesarias por otra parte, que acabamos de indicar, serán impotentes para retardar la decadencia del mundo. Quien reforme la educacion, decia Leibnitz, reformará al género humano y solo así podrá reformarse. Tres hechos incontestables patentizan esta verdad con toda evidencia. 1º el mal está en las almas; 2º el mal viene de la educacion; 3º el mal es incurable en las generaciones formadas.

1º El mal está en las almas. Todos los acontecimientos que vemos con nuestros propios ojos, tienen una causa oculta que no vemos. Idea, principio, opinion, como os plazca llamarle, esta causa existe necesariamente antes del hecho producido por ella. Antes de salir á la luz, el ave vive en el huevo.

Esto es lo que decia Erasmo hablando del Renacimiento, al cual le atribuia con razon la maternidad del protestantismo: "Yo he puesto el huevo, Lutero lo ha empollado: *Ego peperi ovum. Lutherus exclusit.*" Para el bien y para el mal todas las revoluciones existen en los espíritus antes de pasar á los hechos: 93, existia en 89; 1830-

pagano, son judíos, mahometanos ó paganos porque se les ha enseñado el judaismo, el mahometismo, el paganismo. Todos habrian sido otra cosa si hubieran recibido una enseñanza diferente.

Pero dos enseñanzas se han dado al hombre. La enseñanza divina y la enseñanza satánica. Dios ha enseñado y satanas ha enseñado. Desde la caida primitiva, estas dos enseñanzas, marchando sin tregua en dos líneas paralelas, han dividido el mundo en dos ciudades. La enseñanza divina ha formado la ciudad del bien; la enseñanza satánica ha formado la ciudad del mal. Así, buena ó mala, todos los hombres son hijos de su educacion. Es de tal manera cierto que todo viene de la enseñanza, que la primera palabra salida de la boca del Hijo de Dios, al enviar á sus apóstoles á regenerar el mundo, es la palabra de enseñanza. *Euntes, docete.* Es la contrapartida del primer sofisma que, en el paraíso terrenal, causó la caida del mundo: *Eritis sicut dii.*

¿Qué es lo que forma la educacion de las clases inferiores de la sociedad? La enseñanza baja, no sube. No es el obrero, ni el labrador, ni el ignorante, ni el proletario, quien forma la vida intelectual y moral del propietário, del rico, del letrado, del hombre de la clase media. Por el contrario, la clase media y la elevada son las que forman la educacion del pueblo. No hablamos de la educacion rudimental de la tierna edad; sino de la educacion de la adolescencia y de la juventud. que desarrolla ó sofoca la educacion de la escuela y del hogar doméstico.

¿Como la clase media forma la educacion del pueblo? Con la palabra, con los escritos, y sobre todo, con el ejemplo. Decimos sobre todo con el ejemplo, porque la conducta de los superiores es el Evangelio de los inferiores. ¿Qué educacion dá en toda la Europa la clase media á las clases populares? ¿Cuáles son sus discursos, sus libros, sus periódicos, sus ejemplos?

Triste es decirlo, pero es cierto. Desde hace largo tiempo la clase media europea, en la inmensa mayoría, no ha dejado ni una blasfemia por proferir, ni un escándalo por dar. Indiferente y hostíl con respeto á la religion, mofándose de sus leyes, de sus promesas y de sus amenazas; no conociendo mas divinidades que la riqueza y el placer; cada dia por su lujo desenfrenado, por sus

teatros, por sus periódicos, vertiendo á torrentes en las entrañas del pueblo las doctrinas mas subversivas del órden social: por el trabajo del domingo en los talleres, en las fábricas de tejidos, en los ingenios, en las manufacturas, en los caminos de fierro, constituyendo multitud de obreros y de obreras fuera de las leyes cristianas: ella ha dado al pueblo la enseñanza que practica hoy.

A la coalicion de la clase acomodada para desmoralizar al proletario, corresponde hoy la coalicion del proletario para exterminar á la clase acomodada. Volviendo contra sus señores, las doctrinas que ha recibido de ellos les dice: "Puesto que todo acaba con el tiempo y ya no hay mas allá de la tumba ni cielo que esperar, ni infierno que temer, el infierno y el paraiso estan sobre la tierra. El paraiso es la riqueza y el reposo en el placer. El infierno es el trabajo y la pobreza, hace ya largo tiempo que vosotros estais en el paraiso; nos ha tocado nuestra vez de entrar en él; *quítate de ahí para que yo me ponga.* Nos cerrais las puertas, las destrozaremos. Saquearemos vuestros palacios, los incendiaremos y si necesario fuese os mataremos sin piedad."

En la boca de un pueblo á quien se ha arrebatado su fé y con su fé sus esperanzas inmortales, única compensacion de sus sufrimientos, nada es mas terriblemente lógico.

Indudablemente son culpables, horriblemente culpables, los desgraciados que marchan á conquistar fortuna por el pillage, el incendio y el asesinato. A ménos que el sentido moral no se haya extinguido entre ellos, convienen en ello y responden: "Es verdad nosotros somos culpables: ¿pero de quién es la culpa? No nos hemos hecho á nosotros mismos. Somos lo que se nos ha hecho, y son nuestros señores quienes nos han hecho lo que somos. Nuestros señores son la clase acomodada los ricos, los letrados. Alimentados de sus doctrinas y de sus ejemplos, practicamos lo que nos han enseñado. Desterradnos, proscribidnos, fusiladnos, lo podeis; pero si sois justos, despues de haber hecho nuestro proceso, hacedlo á aquellos que nos han formado. (1)

Nosotros mismos decimos á aquellos que tienen

(1) *Se lee en las publicaciones del dia:*

"Mr. Julio Simon ha encontrado en los pontones en Cherbourg, un antiguo institutor que

necesidad de saberlo. En la guerra del proletariado contra la riqueza, es preciso reconocer la justicia de Dios. Ella está allí como está en la tempestad que asoela las campiñas y desarraiga las selvas. Está allí como estuvo en la invasion

---

habia sido uno de sus agentes electorales durante el imperio. Se sabe que Mr. Julio Simon ha sido nombrado por los socialistas á fuerza de haber repetido que era socialista.

Este hombre ha apostrofado duramente á Mr. Julio Simon: "Sois vos, le ha dicho, quien me ha conducido aquí, por vos y por vuestra causa he sido destituido durante el imperio. No me habeis repuesto, la desesperacion me ha hecho cómplice de la Comuna. Sacadme de aquí ó yo me vengaré."

"La exasperacion del prisionero era tal, despues de haber visto á su antiguo profesor de socialismo, ministro y rodeado de honores, que se asegura haber sido necesario engrillarlo..... Ha golpeado á sus compañeros.... golpeado un guardia. En su angustia y su rábia invocaba siempre á su amigo de otro tiempo y se quejaba de Mr. Simon. Todo ha sido inútil. El cañon que

de los antiguos bárbaros, como ha estado en las inexplicables victorias de la Prusia. (1)

Con todo eso, el desenfreno natural de las pasiones, que han llegado á ser los instrumentos de la justicia divina, no puede por sí solo explicar lo que pasa hoy. La presencia de otro elemento es necesaria, para dar cuenta de los horrores sobrehumanos de que acabamos de ser testigos y de aquellos con los cuales se nos amenaza; este elemento es la accion satánica. Para preparar las conclusiones de este escrito, las señalaremos en el capítulo siguiente.

---

habia saludado á su salida del puerto al señor ministro de instruccion pública, no ha sonado para la libertad de su agente y cómplice. Pero seguramente Mr. Julio Simon habrá vertido una lágrima por la suerte de ese desgraciado discipulo de su filosofía."

(1) *Ignis, grando, nix, glacies, spiritus, procellarum quae facium verbum ejus. Salm. 148.*

en 1829: 1848, en 1847; y 1871, en 1870. El tumulto no se observa en la calle sino cuando la Revolucion está consumada en las ideas.

En sus manifestaciones materiales el mal actual asombra al mundo; y con derecho. Acaba de manifestarse en Paris por un conjunto de atentados sin ejemplo en la historia del género humano. Luego el mal que existe hoy en las almas tiene una extension y una profundidad hasta ahora sin ejemplo.

Digo una *extension*. Los salvajes que han hecho de Paris un teatro de horrores, no forman un partido aislado. Tienen cómplices en toda la Europa y aun en América. Se citan de todas las naciones: Húngaros, Valaquios, Polacos, Belgas, Holandeses, Italianos, Ingleses, Españoles, Portugueses, Americanos.

Un censo oficial hace subir á 52,000 el número de esos extranjeros, enganchados bajo la bandera de la Comuna. En su ejército figuran, en grados mas ó ménos elevados, cuarenta y siete gefes que no son franceses. Esos mismos oficiales no son mas que los cabos innobles del ejército infernal. Los grandes gefes, de los cuales muchos

jamas han venido á Paris, están en Berlin y en Lóndres. Allí están los organizadores del movimiento y los pagadores del motin. (1)

---

(1) *Hoy se sabe que fondos considerables, venidos de Lóndres, se han distribuido á los insurrectos durante el reinado de la Comuna.*

"Desde Lóndres, donde estaba seguro, Karl-Marx dirigia todo, y á esta inteligencia temible debemos el triste honor de haber visto debatirse entre nosotros á balazos la cuestion económica.

"En Francia debe ensayarse el movimiento; habia dicho Jacobi; fuera de allí abortará.

"Con su poderoso espíritu de organizacion, Karl-Marx, aunque encontrando el momento mal escogido y mal preparado, ensayó reglamentar la marcha de la insurreccion.

"La lucha entre el Comité y la Comuna nos salvó del desastre.—Aunque victorioso, el Comité enredado por Kosul y Delescluze no puede ejecutar las órdenes venidas de Lóndres y Alemania.

"No será cosa de poca importancia la publicacion de esos documentos, que están todos en ma-

Públicos y notorios estos acontecimientos confirman el dicho de Donoso Cortés. Al volver de

---

nos seguras y que arrojarán una nueva luz sobre la coalicion del banditismo europeo.

"*Los verdaderos gefes del complot, eran Karl-Marx, Jacobi, Diebueck y el ruso Tonatchein. A este último y á Jacobi se debe la idea de quemar á Paris, á Karl-Marx debemos la organizacion de la* INTERNACIONAL *y mas claramente la semiorganizacion de los bandidos cosmopolitas que han invadido la capital de la Francia. El crímen ha sido un crímen internacional. Las represalias deben ser universales. Sus! á los incendiarios de Paris; pero sus! tambien á sus gefes.*

"*Sabemos que desde el fondo de sus guaridas de Lóndres, los grandes lamas de la* INTERNACIONAL *dirigen nuevas listas de proscripciones, preparan nuevas tropas. Sabemos que ántes de seis meses, Lyon, Marcella, Barcelona, Turin, Roma, Nápoles, Viena, Berlin, Moscou, la Irlanda, la España y las provincias Danubianas deben ser incendiadas.—Cualquiera que sea el peligro, no cesaremos de advertirlo á los gobiernos; á ellos toca vigilar.*

su embajada de Lóndres, nos decia. "En Alemania están los pontífices del socialismo; en Francia los apóstoles; en Italia los seides." Así, un ejército bien organizado de bárbaros, de salvajes, de Pieles Rojos, como querais llamarles, amenaza hoy al mundo civilizado con una destruccion radical. El jaque que acaban de sufrir no les desconcierta. Sus carteles, fijados en las paredes calcinadas de Paris, sus periódicos, publicados en el extranjero, los discursos de sus gefes anuncian que se preparan á comenzar de nuevo la lucha, y á tomar su venganza. La insurreccion de Paris no es mas que un combate de vanguardia, decia poco ha en Berlin, en pleno parlamento, en las *narices de M. Bismarck*, el obrero Sajon Bebel, diputado socialista."

No se os engañe: La toma de Paris no es la derrota de la Revolucion. La Revolucion es un principio, una idea, un sistema, una potencia espiritual. No se matan las ideas con la pólvora, las ideas solo se dominan con las ideas. Sin duda la Revolucion se personifica en algunos hombres, pero estos hombres no son ella. Si la interrogais, os responderá: "Marat no era yo, Robespierre

no era yo, Mazzini no es yo, Garibaldi no es yo, Victor Manuel no es yo, los comunistas no son yo. Estos hombres y sus semejantes son mis hijos y mis soldados, pero no son yo. Ellos mueren y yo vivo; ellos habitan determinados lugares, y yo estoy en todas partes. Hablo todas las lenguas, y todos los ecos del mundo responden á mi voz. Soy *el espíritu del mal* que sopla hoy sobre el mundo y le arma contra Dios."

El *espíritu del mal*, solo puede ser vencido por el *espíritu del bien*. ¿Por quién, hace ya diez y ocho siglos, fué arrojado de su imperio el abominable tirano dominador del mundo? Por el *espíritu del bien*, el Espíritu Santo; únicamente por él. Hoy ninguna otra potencia le podrá vencer. (1)

Así, pues, arrancando la capital de la Francia de las manos de sus tiranos, ¿qué habreis hecho? Habeis fusilado, encadenado, enviado á Cayenna algunos de los hijos de la Revolucion, pero no á la Revolucion misma.

---

(1) *He aquí por que previendo lo que sucede, publicamos, hace pocos años, el Tratado del Espíritu Santo.*

Tened por cierto que ella no ha sido ni fusilada, ni encadenada, ni convertida, ni en camino para Cayenna. Si lo ignorais, los comunistas franceses y extranjeros os lo enseñan. Las penas conque se les castiga les hacen sonreir. Escuchad uno de sus órganos:

"¿Qué nos importa, ricos á quienes amedrenta el temor, vuestras amenazas, vuestros ódios y vuestras persecuciones, castigadnos, ponednos presos, inventad si es necesario una nueva Caledonia para uso de los obreros. ¿Pero pensais acaso que podreis resistir el desarrollo de nuestro poder?

"¿Pensais qué os será posible detener la Revolucion que fermenta hoy en el corazon de los pueblos? Ninguna de las medidas á que podais ocurrir tendrá imperio sobre la *idea* neta é incomprensible que nos anima. Miéntras mas implacables y bárbaros seais, mas servireis á nuestra causa, porque la persecucion y el sufrimiento son los que nos han hecho lo que somos.

"Al presente el socialismo, en su eflorescencia, nada tiene que temer. Ved únicamente los progresos que ha alcanzado en diez años, y juzgad segun esto, lo que será bien pronto.

"Hé aquí la razon de nuestra independencia. Hé aquí por qué ninguno de nuestros diarios, ninguno de nuestros *meetings* ha protestado contra vuestras amenazas. No nos sentimos atacados y os aceptamos el desafío de dañarnos."

Otro de sus órganos es aun mas explícito. El 11 de Junio de este año la seccion italiana de la *Internacional* abre una suscricion en favor de los comunistas de Paris, *héroes y mártires*, á quienes envia una felicitacion á guisa de suludo fraternal. Hé aquí el texto: "el velo que cubre el porvenir, se ha levantado y se ha inaugurado una nueva era en la civilizacion. Así, pues, la reaccion no gozará por largo tiempo de su triunfo, y pronto llegará la hora en que nuestra causa la arrostrará. De la sangre de nuestros hermanos muertos; nacerán millares de vengadores. La comuna no es un cometa que se pierde en el infinito del espacio; es el sol que desaparece hoy para brillar mañana con mayor esplendor."

Tened tambien por cierto que el número de los hijos de la Revolucion, sobre los cuales habeis puesto la mano, es muy pequeño en comparacion de los que le quedan.

En fin, tened por cierto que el mal está en las almas. Allí es preciso atacarlo. Mientras no lleveis la coa á la raíz del árbol, lucharéis en vano contra la Revolucion. ¿Cómo está el mal en las almas? Segunda cuestion á que vamos á responder.

2º El mal viene de la educacion. Tomada en su acepcion mas lata, la educacion comprende la enseñanza del espíritu y del corazon, dada al hombre durante y despues de la adolescencia; y nosotros afirmamos que, así el mal como el bien vienen de la educacion.

El hombre es un ser enseñado y nada mas. En lo moral y en lo físico todo lo que el hombre posee lo ha recibido. Al venir al mundo, el alma humana, dice el Doctor Angélico, es una tabla rasa *tabula raza*, dispuesta á recibir todos los carácteres que se quieran imprimir en ella. Es un campo todo nuevo, en el cual germinan; sin obstáculo la buena ó la mala semilla que se esparcen en él. Nada es mas cierto. El católico es católico porque se le ha enseñado el catolicismo; el protestante es protestante porque se le ha enseñado el protestantismo; el judío, el mahometano, el